

Fábricas recuperadas: algunas reflexiones sobre el caso de La Nueva Unión.

Paolantoni Maria Laura, Fernández Florencia y Fernández Héctor.

Cita:

Paolantoni Maria Laura, Fernández Florencia y Fernández Héctor (2013). *Fábricas recuperadas: algunas reflexiones sobre el caso de La Nueva Unión. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/514>

X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI 1 a 6 de Julio de 2013

Mesa 48: Ciencias sociales en la producción de conocimientos como praxis colectiva

Fábricas recuperadas: algunas reflexiones sobre el caso de La Nueva Unión

Autores: Paolantoni María Laura, Florencia Fernández, Fernández Héctor

RESUMEN

La empresa de artes gráficas Talleres Unión (una de las más prestigiosas encuadernadoras del país) está ubicada en el barrio de Parque Patricios. La cantidad máxima de trabajadores que contó la empresa entre los años 85-86 fue de 116 trabajadores, luego, a partir de sucesivas renovaciones tecnológicas, se produjeron reducciones de mano de obra. Para el año 2000 eran alrededor de 60 trabajadores. La empresa presentó quiebra en marzo de 2008, a resueltas de una gestión empresarial irresponsable. Los trabajadores decidieron dar continuidad a su fuente de trabajo, estuvieron nueve meses en la puerta de la fábrica "resistiendo". La empresa autogestionada gráfica de la Ciudad de Buenos Aires "La Nueva Unión" fue recuperada por sus trabajadores en el año 2009. Actualmente son 24 trabajadores que conforman la cooperativa.

Como estudiantes del Taller "*Exclusión Social, nuevos padecimientos y procesos sociales de trabajo*" junto con los trabajadores recuperadores, participaremos de la Mesa N° 48, para poner en diálogo, construir historias co-narradas sobre el proceso que vivieron en la recuperación de la empresa, su resistencia a la exclusión y las formas de construcción y socialización de conocimiento que se da en los procesos asamblearios, mediante formas alternativas de cooperación.

Sociogénesis del proceso de recuperación

La Nueva Unión es una empresa autogestiva recuperada por sus trabajadores, del rubro de las artes gráficas dedicada a la encuadernación.

Cuando la empresa realiza una convocatoria de acreedores en el periodo 2003-2004, en el marco de los altos índices de desocupación luego de la crisis económico social del 2001, la inscripción como Cooperativa de Trabajo fue el resultado de un proceso asambleario de la comisión interna gremial. Con el fin de preservar sus fuentes de trabajo, en el contexto crítico en la que se sumergía la empresa desde el año 1999: "*... viste la patronal te lo va comiendo de a puchitos, no es que no te paga en seis meses: este mes te atrasó, entonces de a poquito te va sumando una quincena y entonces llega un período donde vos decía la deuda es... un camión*" (Trabajador recuperador La

Nueva Unión, 2009).

Esta irregularidad de los pagos salariales impulsó a los trabajadores, como se dijo, a realizar acciones colectivas en pos de la defensa de su fuente de trabajo. Esta medida precautoria, cristaliza la apropiación, por parte de los trabajadores, del conocimiento acumulado de las múltiples experiencias de autogestión que se venían dando, sentaron precedencia y condujeron su futuro accionar: “... un poco mirando qué venía haciendo el movimiento obrero. En el 2001 había un gran nivel de desocupación y parece que los trabajadores lo que habían encontrado era, en vez de quedarse afuera de las fábricas quedarse adentro y empezar a recuperar las empresas que cerraban” (Trabajador, 2009, OSERA).

En el 2007 comenzó un proceso de vaciamiento por parte de la patronal, que desencadenó en una ocupación fabril y el control del proceso productivo-administrativo por parte de los trabajadores, aún estando la patronal en ejercicio, es decir se comenzó a co-administrar junto al dueño.

De esta forma, su génesis encarna un proceso de recuperación que visibiliza una particular forma de lucha y autoorganización por parte de sus trabajadores.

- Conformación:

La empresa entró en quiebra en el 2008 y los trabajadores recibieron la orden de desalojo. En respuesta a ello, comenzaron a articularse diversas estrategias de acuerdo a la coyuntura que atravesaba la cooperativa. Por decisión asamblearia no se ocupó la fábrica y se situaron en la puerta de la misma con el fin de impedir el vaciamiento. Esto transcurrió durante nueve meses mientras esperaban una respuesta del juzgado a un proyecto que habían presentado para que se le otorgue a la cooperativa una concesión de trabajo.

A pesar de la experiencia gremial que tenían algunos de sus trabajadores fue importante la asesoría y apoyo de otras Empresas Recuperadas (Red Gráfica, Chilavert, Brookman) que desde hacía un tiempo, ya habían comenzado su proceso de lucha y cumplieron un rol importante ante la desestimación del juzgado al pedido de cesión. Se decidió tomar el juzgado como medida de lucha y conseguir con ello el permiso de cesión por un año. De esta forma, los trabajadores de la Nueva Unión comenzaron concientizarse de la fuerza de lo colectivo, y es en la lucha y en la práctica donde comenzaron a forjar una conciencia para sí y formar parte de un cuerpo que cuanto menos fragmentado se encuentre más potencia de cambio producirá.

Esta conciencia para sí como clase trabajadora se cristalizó en el impulso dado por la Federación Gráfica Bonaerense a la Red Gráfica Cooperativa Ltda. Es importante señalar la particularidad del rol que tuvo esta Federación, la que en un principio participó activamente del proceso de recuperación facilitando herramientas y asesorías.

La creación de la Red Gráfica es la objetivación de ello. Dicho emprendimiento productivo agrupa a dieciséis empresas gráficas recuperadas tales como Cogtal, Chilavert, La Nueva Unión, Campichuelo, entre otras. En el año 2007, se institucionalizó bajo la figura legal de Federación y desde sus inicios “... algunos de sus integrantes la entienden como un cluster económico, el cual comprende un grupo de cooperativas que conforman un proyecto asociativo y un plan estratégico, teniendo como aspiraciones: retener porciones del mercado de producción gráfica que se ha ido reduciendo por la concentración empresarial, bajar los costos, mejorar la calidad de los productos, incorporar nueva tecnología, mejorar las condiciones de vida de los asociados y sus familias” (Bialakowsky et al, 2010), ya que “De esta manera, la Red Gráfica se constituye como “respaldo” de los trabajadores gráficos frente a la quiebra de las empresas, conformando la primera figura en el país que nuclea varias Cooperativas de Trabajo.” (Bialakowsky et al; 2010).

Creemos pertinente diferenciar este accionar del que en general tuvo el resto de los sindicatos en el proceso de recuperación de fábricas, como bien señala Gracia al afirmar que “no participan pero tampoco se niegan a que se constituyan” (Gracia, 2011, p.144), es decir, asumen una actitud pasiva.

- Situación actual:

Durante el curso del año 2012, en las visitas que uno de los trabajadores recuperadores nos hiciera al taller, nos fuimos poniendo al tanto de las dificultades que atravesaban. Lo que causaba mayor preocupación era la necesidad de utilizar los ahorros para sostener el retiro ante la merma de la demanda de trabajo. Eso se sumaba a las dificultades en la administración producto de la “resistencia” de algunos de los trabajadores a asumir tareas de gestión.

Actualmente, atraviesan una situación crítica en varios aspectos. En lo que refiere a la producción, a diferencia de lo que venía sucediendo, se encuentran con mucho trabajo (al punto de estar desbordados con los tiempos y pedidos) con motivo de las licitaciones que dio el gobierno nacional a distintas editoriales que fueron incrementando significativamente la producción, pero por otro lado, no cuentan con la capacidad productiva necesaria para satisfacer dicha demanda.

En cuanto a la situación jurídico-legal, atraviesan también un momento crítico: tuvieron dos denuncias de vecinos por ruidos molestos que los llevaron a destinar parte de sus ganancias al pago de una multa por una de ellas. Se encuentran evaluando la posibilidad y la efectividad de la acustización de las paredes, sabiendo que tendría un costo bastante elevado. Cabe aclarar que cuando ellos estaban bajo patrón ocupaban tres galpones y la ubicación de algunas máquinas que ocasionan más ruido estaba en otro galpón que no lindaba con ninguna propiedad habitacional. Los trabajadores recuperadores, actualmente, solo cuentan con un galpón.

Por otra parte, la fábrica se encuentra clausurada por cuestiones de habilitación, de todas formas siguen trabajando. A la vez, tienen deudas asumidas hace años por el patrón y acarreadas hasta la fecha. Están evaluando la posibilidad de ir pagando esa deuda, a pesar de ir en contra de la propuesta de expropiación que al momento sigue vetada por Macri¹.

Cuentan con problemas de gestión vinculados a lo dicho anteriormente respecto a la rotación de las tareas, ya hoy en día una sola persona se encarga de comercialización, administración y producción. Es decir, no existe una clara división del trabajo.

Respecto a su situación económica también es crítica ya que desde mitad del año pasado en la asamblea de rendición de los contadores, les informaron que iban directo a la quiebra. No tienen más fondos acumulados.

Creemos que uno de los factores que condiciona su existencia fue la falta de construcción y participación junto a la comunidad, siendo un factor de legitimación social además de una estrategia de resistencia. Por ejemplo, vemos que Chilavert se vincula con la comunidad mediante el programa "Facultad Abierta" de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, y además dentro de las instalaciones fabriles cuenta con un Bachillerato Popular al servicio de la comunidad.

La conformación de la mencionada cooperativa comenzó a modelar una identidad, que se gestaba desde lo individual para formar parte de un todo colectivo, es decir es la cristalización de la reapropiación por parte de los trabajadores del proceso productivo de trabajo, en el que ya no son unidades individuales de producción sino que concientiza su participación en un todo, que no los escinde de sí mismos sino que los conforma subjetivamente como colectivo que trasciende a la misma empresa: *"empezamos a ver las experiencias de Zanón, de Chilavert, de Brukman, de Gráfica Patricios, de todas las que estuvieron en el lugar chiquito o más grande en los medios... Grisinópolis y bueno, muchas que quizás me olvido"* (Trabajador recuperador La Nueva Unión, OSERA, Septiembre de 2009).

Abordaremos nuestro análisis a través de tres dimensiones: Autogestión, Exclusión-Extinción, y Cooperación.

Autogestión

Como primer característica del proceso de trabajo autogestivo, resaltamos el acto asambleario como modo en que se toman las decisiones. Mediante asambleas mensuales, se discuten temas económicos y productivos. Esto representa un quiebre importante respecto al modo anterior de producción, en

¹ "Por decreto 672, el jefe de Gobierno vetó la Ley 4008 de la Legislatura porteña, que el 17 de noviembre había prorrogado por seis años la vigencia de normas que dejaban en manos del Ejecutivo de la Ciudad de Buenos Aires la expropiación definitiva de las plantas donde hoy funcionan los emprendimientos de gestión obrera reunidos en la Unión Productiva de Empresas Autogestionadas (UPEA)" (Página/12, 24/12/2012).

el que cada trabajador respondía a la estructura de la patronal.

En segundo lugar, la organización fabril propuesta por los trabajadores de La Nueva Unión consiste en la rotación por los puestos de trabajo, tal como explicita el trabajador: *“Con respecto a los roles en la fábrica hacemos rotación. Vamos rotando para cubrir espacios. Los nuevos rotan así van aprendiendo el oficio”* (Trabajador recuperador La Nueva Unión, 2012).

Uno de los trabajadores cooperativistas nos explica respecto al conocimiento la técnica y la tecnología que *“el desafío es igualar para arriba. Hay que lograr que el personal administrativo haga la tarea del maquinista y que el maquinista haga la tarea del administrativo. No es sencillo, este es el núcleo del problema diría”* (Trabajador recuperador La Nueva Unión, 2012).

Creemos pertinente señalar que encontramos algunas contradicciones a la hora de llevar a cabo estos ideales propuestos. Por un lado, observamos que a largo plazo no se llevó a cabo la rotación de los puestos de trabajo. Nos preguntamos si dicho incumplimiento se debe a que rotación conduciría a una disminución de la productividad en el proceso de producción, en un mercado altamente competitivo.

Por otro lado, en las asambleas se discute por ejemplo la incorporación de nuevos trabajadores o las ausencias mediante un comité que decide si se paga o no las horas trabajadas. Sin embargo advertimos ciertas contradicciones en donde algunas decisiones no pasaron por asamblea, como dice el trabajador: *“Nos pasó con un compañero que no venía pero yo no quería que no se le paguen los días trabajados. Yo quería que se sometiera a Asamblea la decisión. Al final se le pagaron los días trabajados sin llevarlo a la Asamblea”*. Es por ello que en esta situación no encontramos concomitancia con sus ideales de gestión horizontal.

Las vinculaciones entre quienes comparten las condiciones de existencia hace a la conciencia para sí de la clase trabajadora. Conforman intereses identitarios que confluyen en la lucha librada en conjunto por la subsistencia de esta nueva concepción de organización de trabajo. Sin embargo, *“...otro defecto que tenemos los laburantes, la fragmentación. O sea por ahí, más allá de lo ideológico tendría que primar el sentido de pertenencia. Y bueno cada sector tiene su, y a veces desde su mismo partido se rompe, porque algunos están más a la izquierda, otros más a la derecha, otros más en el centro y te arman una federación acá y la otra allá y resulta que eso beneficia a los patrones. Pero bueno, se está trabajando también en eso, en hacer una confederación de todas y tratar de que estén todas viste...”* (Trabajador recuperador La Nueva Unión, 2009).

Entonces, cabe preguntarse: *“¿todos somos iguales o hay algunos más iguales que otros?”* (Trabajador recuperador La Nueva Unión, 2011) ya que en el contexto crítico actual que atraviesa la empresa, sumado a las ausencias por parte de algunos de los cooperativistas, un compañero trabaja casi el doble de la jornada establecida, incluyendo sábado y domingo para llegar con los tiempos que exige el mercado. Consideramos que probablemente esto se deba

una conciencia colectiva débil, o a una frágil para con el otro.

En relación a la jornada de trabajo, también encontramos contradicciones. Hacia el 2012 trabajaban 10 horas cuando anteriormente lo hacían entre 7 y 7.30 horas debido a que había más gente y maquinarias. Antes eran 60 trabajadores, y luego 25.

Notamos cómo el ideal que se tenía de abolir la explotación y disminuir la jornada laboral en la autogestión basándose en relaciones horizontales no ocurrió de manera tal. Por ejemplo, en una época tuvieron que hacer jornadas extendidas y al no contar con los fondos para pagar esas horas, un grupo de compañeros lo hacían gratuitamente hasta lograr un superávit para poder cobrarlo. Esto generó cierto disgusto entre quienes no habían “merecido” el pago extra por no haber trabajado las jornadas extendidas. Este hecho nos sirve por un lado para ejemplificar los distintos grados de conciencia entre los compañeros y, por el otro, para entender cómo a partir de éste episodio se comenzó a hacer diferencia respecto al conocimiento (del oficio). En palabras de uno de los trabajadores: “*Ya no todos cobran lo mismo por conocimiento, ni por responsabilidad y esta diferencia se decide a través de la Asamblea*”. De esta manera admite que se ha avanzado más en el conocimiento productivo que en la conciencia política y eso influye generando dos conciencias distintas. Hacia el 2012 no se había logrado un núcleo donde discutir políticamente en la empresa.

Resistencia al proceso de Exclusión-Extinción

Vinculamos lo expuesto anteriormente a un particular método de resistencia al proceso de exclusión-extinción. Es decir, la recuperación de las fábricas es la acción colectiva en respuesta a la defensa de las fuentes de trabajo, y reafirmación de su identidad como trabajadores frente al contexto hostil de exclusión que se gestaba desde años atrás.

Esta dinámica generalizada modeló “nuevas” relaciones laborales, siendo su componente central un contrato que oculta la relación de dependencia objetiva y otorga una apariencia de mayor autonomía. Por ello, al mismo tiempo que autorresponsabiliza, revictimiza al trabajador histórico, y lo vincula aún a la relación capital-trabajo y por lo tanto, a la sumisión a él.

Sin embargo, al tratarse de un proceso novedoso y -por qué no- vanguardista, los mismos trabajadores recuperadores van generando sus propias directrices de construcción. Respecto al proceso de recuperación y al nuevo sistema de producción, notamos un sentimiento de pertenencia cuando uno de los trabajadores califica al modelo como un “*sistema de producción revolucionario*” alternativo al planteado por un mercado que establece que la clase trabajadora no puede llevar adelante la fábrica.

El MNER es el que acuña el término de recuperación como concepto para referirse al proceso, pensándolo como un “*rescate de la producción, el empleo y la dignidad de los trabajadores*” (Rebón, 2007, p.127).

Cooperación

Uno de los mayores desafíos de los trabajadores de las empresas recuperadas es crear una nueva forma de cooperación a través de una nueva identidad-subjetividad colectiva que se imponga frente a la cooperación despótica que impone el capital. Karl Marx supone que esta última, es una herramienta de control, disciplinamiento y dominación hacia los trabajadores, además de ser un mecanismo por el cual se lleva a cabo la apropiación del conocimiento. (Marx, 1998).

Por eso, esta nueva concepción del trabajo supone una nueva identidad que desarrolle alternativas contra-hegemónicas al capital. Como afirma Rebón: *“la cooperación en el plano del intercambio de acciones concretas supone de este modo, la construcción de una nueva normatividad que logre poner en correspondencia las acciones. Lograrlo, basándose en la autonomía, supone enfrentar la anomía y la heteronomía, constituyendo la actividad auto-disciplinada frente a la inercia y la actividad forzada”* (Rebón; 2005, p. 5-6).

Es pertinente reflexionar en este sentido cómo los trabajadores vivieron la conformación de la cooperativa como única alternativa posible para mantener su fuente de subsistencia y lograr de ese modo la nueva y anhelada forma de cooperación: *“la visión que uno tenía desde la interna era haber pasado todo el proceso del 2001 y ver hacia donde iban los laburantes no? Que hacían los laburantes? No había laburo en ningún lado: recuperaban la fábrica...entonces, vos imaginate nosotros inscribimos la cooperativa en el 2004 y la empresa quebró en el 2008, o sea, nosotros ya veníamos discutiendo que íbamos a hacer”*. (Trabajador recuperador La Nueva Unión, 2009).

Así como uno de los desafíos es poder resignificar aquella cooperación despótica en una que permita la reapropiación del conocimiento colectivo de la clase trabajadora, también lo es la búsqueda de una nueva pulsión que supla el lugar que antes ocupaba la insatisfacción hacia la verticalidad y asimetría propia de la relación patrón-asalariado.

Bibliografía

- **Bialakowsky, A. L. et al, (2004):** "*Procesos sociales de exclusión-extinción. Comprender y coproducir en las prácticas institucionales en Núcleos Urbanos Segregados*" en Mota Díaz, L. y Cattani, A. D. (coord.), Desigualdad, pobreza, exclusión y vulnerabilidad en América Latina. Nuevas perspectivas analíticas, México: Editorial Cigome S.A.
- **Gracia, M. A. (2011):** Cap. 2: "Condiciones de posibilidad de los procesos de recuperación fabril". En: *Fábricas de Resistencia y Recuperación Social Experiencias de Autogestión del Trabajo y la Producción en Argentina*, México: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.
- **Marx, K. (1998):** Capítulo XI: "Cooperación", en *El Capital*, Tomo I. Vol. 2, España: Siglo XXI editores, 1975.
- **Marx, K. (1996):** Cap. V: "Proceso de trabajo y proceso de valorización", en *El capital*, Tomo I. Vol. I, España: Siglo XXI editores, 1975.
- **OSERA Proyecto UBACyT** "Transformaciones emergentes en el proceso de recuperación de empresas por sus trabajadores" Director: Julián Rebón. Entrevista realizada por Melina Ons y Rodrigo Salgado.
- **Página/12**, "Regalo de Macri para las empresas recuperadas", 24/12/2011.
- **Rebón, J. y Salgado, R.** Transformaciones emergentes del proceso de recuperación de empresas por sus trabajadores, LabourAgain Publications.